LA TARDE

Año XXIV — Diario republicano — Número 6.409

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN . Martes 19 de Julio 1932

CALZADO SEGARRA

El mejor calzado para Caballero

(Cosido Goodyear)

18 PTS. Y SE LIMPIAN GRATIS

TAMBIEN DE SEGARRA

Zapatos blancos para señoras, niños y caballeros desde 4 pesetas en adelante.

La Mayor producción de España

Depósito: CASA MONTIEL

ZAPATERIA

LA ECONÓMICA

Selgas 20. Casa Cristóbal

Zapatos para Caballero, color y negro, a PESETAS

15, 16 Y 17.50

los de este último precio, Cosido Goodyear lo más selecto en su clase.

Camino adelante

Lorca y los magnates socialistas

Los socialistas lorquinos a los que personalmente estimo y entre los cuales tengo muchos y excelentes amigos, se muestran hondamente quejosos conmigo por el editorial publicado hace escasos días ocupándome de la carta publicada por el diputado socialista Ruiz del Toro.

No son reflexivos los socialistas lorquinos y lo lamento si bien he de afirmar que no me extraña la irreflexión en que incurren. El hecho de dar a la publicidad la impremeditada carta de su camarada, acusaba en mis estimados paisanos falta de meditación y no habiéndola tenido entonces, es natural que ahora vuelvan a incurrir en la misma falta: impremeditación, ausencia de discernimiento. No saben o no quieren saber, que la reflexión productora del buen juicio, es el único camino que puede conducirnos o por lo menos aproximarnos a la verdad, y por lo tanto, a la justicia.

Si al leer esa misiva hubieran meditado sobre sn contenido tan impolítico como imprudente, habrían venido en consecuencia a comprender que sólo un momento de pasión puede producir cartas de esa naturaleza y, lejos de darla a la publicidad la hubiera silenciado haciendo un gran favor con ello al camarada. Los amigos no debemos propagar las debilidades del amigo, pues con ello contribuímos a agrandar la esfera de acción de la censura o del ridículo ocasionados por el acto de debilidad. Pasar por él como sobre ascuas es siempre lo mejor para la persona de nuestro afecto, es decir, para el amigo, el compañero o el camarada que padeció la debilidad.

Pero si por padecer un error considerando un acierto el desdichado contenido de esa carta, se dió a la publicidad, no es extraño entonces que el error persista en los socialistas lorquinos, y lo demuestren con su molestia hacia mí, que no he hecho más que defender a Lorca y especialmente a los que fueron electores hace un año del señor Ruiz del Toro, de los torpes agravios que éste les infería sin motivo alguno, puesto que la clave del asunto no es más que el desconocimiento que dicho señor diputado tiene de ciertas palabras de nuestro léxico.

Dénse por satisfechos si así les place los socialistas lorquinos con el menosprecio que hace de aquellos que lo votaron, pero como por extensión el menosprecio es también a Lorca, yo que soy siempre lorquino antes que político, pongo con mucho gusto en la picota del ridículo a quien ni tiene conciencia de lo que dice ni sabe lo que dice ni por qué lo dice.

Se está dando el caso bien triste para Lorca, de que sean tres magnates socialistas de lo más empingorotado del partido, los que se opongan a hacer justicia a nuestra pobre ciudad resolviendo el problema de sus aguas de riego, el más transcendental, el más importante, del que depende la vida o la muerte de nuestro país. Y digo a hacer justicia, porque no teniendo otra solución positiva el desastre de nuestra vega que las aguas de Castril y Guardal, toda vez que las del Taibilla no ofrecen ninguna garantía son dos ministros socialistas los que vienen trabajando en nuestro perjuicio; el ponderado don Fernando de los Rios y el señor don Indalecio Prieto: el primero oponiéndose terminantemente, como he demostrado, a que Lorca sea favorecida con esas aguas, apoyado por el Sr. Jimenez Asúa socialista tambien de alto copete; y el señor Prieto haciendo cuanto puede por dar gusto a sus camaradas, aun cuando resulten los lorquinos totalmente sacrificados.

¿Pero es que el Sr. de los Rios y el Sr. Jimenez Asúa abogan porque esas aguas vayan a zonas secas de tierras de regadio? No señores socialistas lorquinos, no; ellos piden esas aguas para zonas donde las lluvias son coplosísimas en otoño e invierno y además, para hacer nuevos regadíos, que, en estricta justicia, no deben ser credos en tanto existan tierras de riego faltas de agua. Por lo tanto lo que piden esos altos camaradas vuestros es la ruina de la vega de Lorca, la total extinción de una inmensa riqueza agrícola, la muerte de un pueblo de cincuenta mil almas, para favorecer terrenos de ínfima calidad al lado de los nuestros y regados anualmente por las aguas del cielo. ¿No es ésto una verdadera iniquidad? ¿No es una injusticia capaz de sublevar los ánimos más débiles y apocados? ¿No pensais que el porvenir de Lorca os afecta e interesa tanto a vosotros como a los demás ciudadanos? ¿Es que la prosperidad y el emgrandecimiento de nuestro país no redundaría en beneficio de todos absolutamente de todos sus habitantes? ¿Es que ignorais que la vega de Lorca tiene tanta extensión como la de Valencia? ¿Cual sería el progreso y la transformación de esta ciudad si tuvieramos aguas de riego?

Pues a esa transformación, a ese progreso, a ese bienestar y a ese engrandecimiento, se oponen abiertamente los socialistas poderosos, los falsos apóstoles de la equidad y de la justicia.

Allá cada cual con su conciencia y con su patriotismo, con sus egoismos y sus errores, con sus pasiones y sus odios. Nosotros por nuestra parte, no hacemos mas que esbozar algo de lo muchísimo que sobre tan interesante tema hemos de escribir aún. Lorquinos antes que políticos, todo el que a Lorca perjudique lo combatiremos sin descanso, sin tregua, por dignidad, por decoro, por lorquinos.

JUAN DEL PUEBLO

Corolarios

A OJOS VISTAS

La U. G. T. es una seria organización.

El partido socialista es el único partido con real disciplina.

Una y otro son lo que son porque se forjaron en lucha contínua. ¡Pablo Iglesias inmortal! ¡Tantos precursores inmortales!

Ambas organizaciones responden no a distingos ni matices, sino a una necesidad.

Así es que el fulanismo en ellos no arraiga, no puede arraigar.

Cuando los hombres se encontraron en el momento histórico caracterizado por la aparición de las grandes industrias, la unión de los trabajadores estaba hecha por y para un interés común. (El fenómeno de dispersión había concluído).

Este imperativo necesitaba e imperaba la acción política: aparecieron los partidos socialistas, el partido socialista.

España que ha dado al mundo muchos anticipos, de tardo industrialismo, ha hecho esperar más de la cuenta para la organización de los trabajadores.

Y eso que Saint Simon produce entre nosotros al madrileño Luis Blanc, cuyo pensamiento directriz ha venido a cumplirse en el actual momento revolucionario: él aconsejó la alianza de los socialistas con los republicanos; él asentó el principio «*conquistar por el sufragio los poderes públicos*».

Ayer decíamos que la U. G. T. carece de un caciquismo.

Hoy decimos que el partido socialista carece de él.

¿Pero es que se necesita de un caciquismo para gobernar?

Con otros nombres, en otros paises, las funciones delegadas de los partidos o los órganos de recepción y transmisión ideológica vienen a ser como nuestro caciquismo.

Claro que se diferencian esencialmente.

El caciquismo español está modelado en bárbara. Esas especies de caciquismo de países de mejor cochura política son instrumento de un lógico, sano y necesario enlace.

Ya ha venido al poder—vamos a suponerlo—el partido socialista; la U. G. T, es su ejército político-social en reserva activa. Hablamos de España.

¿Habéis apreciado como ambas organizaciones, en estos últimos tiempos, se han infiltrado de *agentes de enlace*, perros echadizos de las oligarquías republicanas. Hagamos cuenta que el republicanismo actual ha heredado cuerpo y alma del caciquismo monárquico.

¡Ojo, ojo!

El socialismo ha purgado de perturbadores, extravagantes e impacientes. ¡Bien idos sean! nos decía el camarada Cordero en Actualidades. Pero mal venidos aquellos *avisados, previsores*, melifluos o estridentes, que embozan un turbio origen, y en resumen de cuentas arrivan miméticos a enquistarse, tal cual son, en la entraña misma del socialismo.

¡Alerta, pues! Porque socialismo y U. G. T. tienen un terreno perfectamente abonado. ¿Cuál? El de ese tipo de obrero criado a lo siervo, claudicante aún, fácil a seguir en el rebaño, y ese otro más peligroso todavía, el de cacique en embrión, amigo, más o menos encubierto, de sus semejantes; ese tipo, de tipo mercancía, recusable y asqueroso, o el fantasmón alijable en el primer contrabando tramado por cacicuelos depredadores, usufructuarios de la incultura y la abulia del verdadero pueblo trabajador.

¡Qué más beneficio sacan los malvados de los valores negativos que de los positivos!

JOAQUIN MARTINEZ PERIER

LEA USTED:

LA TARDE